

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA
COLEGIO DE FILOSOFÍA

JORNADA RETRO-PROSPECTIVA "UN FUTURO PARA LA ENSEÑANZA DE
LA FILOSOFÍA Y EL PORVENIR DE LA FILOSOFÍA EN MÉXICO"
Lunes 28 y martes 29 de enero de 2013

Dra. Alejandra Velázquez Zaragoza
Plantel (8) "Miguel E. Schulz"

Presentación del libro: *Filosofía ¿para qué? Desafíos de la filosofía en el siglo XXI*, (Ítaca, UAM, 2012) de Gabriel Vargas Lozano

La labor de Gabriel Vargas Lozano como promotor de la filosofía, es la de un militante de la academia, profundamente comprometido con la transformación social de nuestro país, a través de una batalla librada en la trinchera de las ideas. Esta lucha, que lo ha llevado a reflexionar, en el volumen que ahora presentamos, en torno a los retos del siglo XXI para la filosofía, es la misma que advertí en sus iniciativas, cuando tuve el gusto de conocerlo más directamente e interactuar con él, en la Asociación Filosófica de México, Gabriel como Presidente de la misma, y yo como tesorera, en los años 2003 y 2004. Fue entonces cuando la celebración del año internacional de la filosofía se concretó en nuestro país, con el apoyo de la UNESCO.

Pero ese mismo afán lo había llevado, desde años atrás, a investigar participativamente, acerca del estado de la enseñanza de la filosofía en nuestro país, así como a elaborar un repertorio de la obra de filósofos mexicanos. Y, más recientemente, desde 2009, tal ruta lo impulsó a encabezar, con otros colegas, las acciones de oposición al embate de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) para la desaparición de las humanidades en el bachillerato, a través de la creación del Observatorio Filosófico de México.

Esta trayectoria, de la cual sólo he mencionado algunos aspectos, señala la labor combativa de Gabriel Vargas, caracterizada por el trabajo analítico y de difusión de una filosofía comprometida, pero también por la concertación de acciones para fortalecer la filosofía en México, que hacer que,

sin duda, rebasa el ámbito de las aulas y la academia, y se proyecta en la gestión organizada de la sociedad civil.

Tal rumbo filosófico, que marca también un sentido de vida, encuentra en el volumen que aquí presentamos, una lúcida exposición de motivos. En estas páginas, Gabriel Vargas nos explica, el por qué de su empresa filosófica y nos proporciona una muestra de ella. Por eso, el volumen está compuesto por dos partes. En la primera, se exponen varias reflexiones articuladas bajo el tema del sentido actual de la filosofía: “Los desafíos de la filosofía para el siglo XXI” , “La filosofía ¿tiene alguna función en la sociedad?”, “¿Incide la filosofía mexicana en la sociedad actual?”, “Diez tesis sobre el papel de la filosofía en la educación y la sociedad”, “La filosofía y las humanidades y su no lugar en la Reforma de la Educación Media Superior puesta en marcha por la Secretaría de Educación Pública” y “La tarea de las humanidades”.

En la segunda parte del volumen, Gabriel Vargas nos proporciona una muestra de su labor como analista y difusor de la reflexión de filósofos mexicanos. Así, presenta su análisis de tres libros: Luis Villoro, en *Tres retos de la sociedad por venir*; Jaime Labastida, en *El edificio de la razón*; y Francisco Piñón, en *Ser y quehacer de la universidad*. El corolario de este análisis, afirma Gabriel, es la convicción de que “La filosofía tiene hoy delante de sí una inmensa tarea que requiere ser cumplida [pero] no para “salvar” a la filosofía, sino para que la humanidad logre superar la difícil situación por la que atraviesa.” (Vargas, 2012, p.12) De este modo, nos ratifica que su manera de entender a la filosofía no es solamente como un ejercicio del pensamiento, al que habría que “salvar”; la filosofía tiene una misión social que desempeñar, y ésta es, hoy día más necesaria que nunca.

De esta necesidad nos habla en la primera parte del libro, de la cual me ocuparé a continuación, sucintamente, parafraseando algunas ideas que, en el contexto de esta jornada cobran especial relevancia por contribuir a la determinación del sentido de la enseñanza de la filosofía, reflexión imprescindible en el panorama de la Reforma curricular que ha emprendido la Escuela Nacional Preparatoria.

En esta dirección, señala Gabriel, “La filosofía, como sistema de la razón, es más necesaria que nunca; sin embargo, por otro lado, existen tendencias muy poderosas que buscan reducirla, limitarla e inclusive anularla.” (Vargas, 2012, p. 9) Dicha corriente fomenta la aparición de “un ser humano automatizado e irreflexivo en el que predomin[a] el pragmatismo, la desinformación y el cinismo. (Vargas, 2012, p. 10) Por ello, es indispensable afianzar el cultivo de la filosofía en sus distintas manifestaciones. En su enseñanza en el bachillerato, la filosofía, afirma Gabriel Vargas, haciendo eco de los señalamientos mundiales: “[...] ha de posibilitar el desarrollo de un pensamiento crítico, promover el respeto y la tolerancia hacia las opiniones ajenas, educar en la paz y en los valores democráticos, desarrollar un pensamiento creativo que potencie las habilidades prácticas, justificar las opiniones propias de manera argumentativa y consolidar el conocimiento y el buen juicio.” (Vargas, 2012, p. 44)

Hacer posible esta orientación de la filosofía en las aulas es uno de los desafíos actuales para esta actividad del pensamiento, ante la presión, antes mencionada, de las tendencias contrarias a su cultivo. Este desafío forma parte de otro, más amplio pues, como lo afirma Gabriel Vargas, “Hoy la filosofía tendría que buscar soluciones de certeza frente a un mundo extraordinariamente inestable.” cuyo problema más importante es el de la extrema desigualdad social y sus consecuencias humanas. (Vargas, 2012, p. 24)

En efecto, sigue Vargas, una tarea central de la filosofía es el análisis de los problemas derivados de la extrema polarización global y local de la riqueza, que origina “las inhumanas escenas de hambre en África y la emigración de grandes masas de población del sur al norte que son dos caras de la misma moneda.” (Vargas, 2012, p. 16) En la óptica de Vargas, estos problemas no sólo son objeto de las ciencias sociales sino también de la filosofía. Ya que, “La filosofía es la única disciplina que puede permitirnos la comprensión global de la situación actual del mundo y visualizar su futuro.” (Vargas, 2012, p. 18) Así, “la filosofía tiene el cometido de pensar esta crisis y buscar, en diálogo con las ciencias, una salida posible. (Vargas, 2012, p. 20)

En esta visión, la “[...] la filosofía no es un saber inútil sino todo lo contrario, una reflexión que permite consolidar los cambios históricos y visualizar el futuro de la sociedad.” (Vargas, 2012, p. 21) Así, la filosofía, no considerada como una actividad puramente teórica, coloca en su agenda la revisión de los siguientes ejes temáticos: “[...] las formas de legitimación del poder, relación entre ética y política, precisión conceptual de fenómenos como el poder y la justicia, la democracia, la utopía y las relaciones entre filosofía y ciencia política.”(Vargas, 2012, p. 24) En Latinoamérica esta agenda encuentra intereses específicos, entre los que se encuentran “[...] el tema del reconocimiento del otro y, en nuestro caso, de los pueblos indígenas, sus culturas, sus tradiciones más valiosas y su aporte a la conformación de nuestra sociedad.” (Vargas, 2012, p. 25)

De acuerdo con Gabriel Vargas, el orden económico del liberalismo contemporáneo que prevalece en el entorno mundial ejerce un fuerte impacto en los países otrora colonizados, produciendo una crisis valorativa, en ellos se “[...] intenta disolver la soberanía nacional para facilitar el tráfico de mercancías; se utilizan los medios masivos de comunicación para sustituir el pensamiento reflexivo por la captación inmediata de la imagen, [y] la ausencia de un mejor futuro que se observa en los países pobres, fomenta el individualismo y el egoísmo.” (Vargas, 2012, p. 26)

Ante este panorama, sobre el quehacer actual de la filosofía de cara a sus desafíos, insiste Vargas, “[...] debido a que hoy día nos encontramos en medio de una compleja transformación global, se requiere que la filosofía, en diálogo con las ciencias naturales y las ciencias sociales, tome a su cargo el análisis de estos cambios.” (Vargas, 2012, p. 29)

En suma, ¿cuál es el para qué de la filosofía actualmente? “La filosofía nos ayuda a tomar conciencia del mundo en que nos encontramos interrogándonos acerca de él; nos permite conocer nuestra realidad desde una perspectiva universal y compleja, y [sobre todo]proponevías para resolver los graves problemas que nos aquejan.” (Vargas, 2012, p. 29) Ya que “La filosofía es indispensable para encontrar caminos a los grandes problemas de la

existencia, para escapar del mundo de la pseudoconcreción, distanciarnos de la irracionalidad, ejercer la capacidad de diálogo y construir un mundo más justo y digno de vivirse.” (Vargas, 2012, p. 29)